

MIL NOVECIENTOS VIOLETA

Poesía, Internet y 1990

En 2011 se publicó en nuestro país *Tenían veinte años y estaban locos* (La Bella Varsovia), una antología centrada en los autores más jóvenes del momento que surgía a su vez de un Tumblr dedicado a promocionar a poetas en su veintena. Más o menos el mismo año, en Estados Unidos comenzó la proliferación del término Alt Lit, un grupo en el que se incluyen poetas y narradores de esta edad. Por otro lado, en México el proyecto de *La red de los poetas salvajes* también tomaba mucha fuerza.

Acababan de comenzar los años diez, y el ambiente prometía demasiado para las nuevas voces. Internet, las redes sociales, Tumblr, Instagram o Snapchat son algunas de las herramientas utilizadas por estos escritores que han creado un lenguaje propio y han conseguido dinamitar el mundo editorial tal y como lo conocemos, publicando en editoriales independientes, moviendo su literatura por la red y creando vínculos importantísimos entre países y lenguas muy distintas.

Algo está pasando, sí. Algo enorme y bello está pasando a nivel nacional e internacional, y por eso la mejor manera de analizarlo y también de celebrarlo es reuniéndonos para la ocasión. *Mil novecientos violeta* son unas jornadas de amistad y de discusión con las que nos adentraremos en aquello que la nueva poesía nos regala. Aquí los poetas nos darán pistas sobre el futuro. Aquí los jóvenes ladrarán como perros románticos.

Luna Miguel

David Meza

David Meza (Ciudad de México, 1990) Escribe un libro llamado *El sueño de Visnu*. Cree en la poesía con todos sus huesos, con todos sus músculos. Le gusta la magia, la relectura y ACDC. Perteneció a la *Red de los poetas salvajes*.

1. Fragmento del diario de Rebeca

Mi vida. Mi vida no. Mi vida nunca. Mi vida nunca fue un pájaro sangrando estambre por las alas. Mi vida nunca llevó en el cráneo una corona de astillas. Mi vida nunca fue. Mi vida no fue ni será mañana una mariposa apresada en las trenzas de una chica. Mi vida no fue ni tampoco es hoy un viejo corazón de madera. Nací el 24 de junio de un año que se rehusó a ser éste. Mi padre estaba borracho de níquel y envuelto en aluminio. Mi madre me dio el nombre de Rebeca, y me talló los ojos con arena. Mi madre me dio el nombre de Rebeca, y me talló los ojos con arena. Tengo miedo. El miedo usa una corona de estrellas. Hace 3 días soñé que mi padre me golpeaba. Hace 2 días soñé que mi madre me cosía la boca. No me reconozco. Miro el espejo y encuentro a un ángel deshojando el mundo. Tengo el terrible deseo de gritar mi nombre. Tengo el abecedario tatuado en los tobillos. Nací el 24 de junio de mil novecientos violeta. Nací en una pradera de tuercas y filósofos llorando rocas y esquirilas y teorías astrogramaticales encima de una rosa. Mi vida nunca fue un pájaro con las entrañas llenas de estambre parado en la estructura ósea de una estrella. No tengo recuerdos de mi casa. Pienso que soy un caballo con la mandíbula rota. Pienso que soy una niña que lleva por grillete las estrellas del mundo. Pienso que he venido renaciendo los últimos 24 años, y que he transformado mi horario escolar en una placenta de pétalos. Pienso que mi vida es un pajarito con el corazón de estambre y una corona de

huesos. Pero no es así. Mi vida no es un pájaro de estambre, ni violeta, ni rojo, ni verde, ni pluma, ni cieno, ni triste, ni roca, ni azulmente roca, ni estambrementemente roca. Mi vida es una nota al pie de mi obra. Y mi obra es un libro de geografía que se ha convertido en mariposa. Y mi mariposa lleva polen y ríos sobre las alas. Nací el 24 de junio de ningún año. Soy una mujer con 500 golondrinas dentro. No tengo recuerdos de mi pueblo. Me estoy soñando. No tengo recuerdos de mi infancia. Me estoy soñando. Mi vida nunca fue. He descubierto que la poesía es un cuadro que se pinta sin usar pinceles, una danza que se baila sin usar el cuerpo, un beso que se da sin usar los labios. He descubierto que la poesía es un juego en el cual está prohibido seguir las reglas; que es entender que tenemos el pecho lleno de musgo, de nieve, de agua, de tierra y de semillas que florecen como soles; que la poesía es una parvada de golondrinas despedazándose el cuerpo de adentro hacia fuera; que la poesía es platicar con las palomas en el techo de las catedrales. He descubierto, que quizá, incluso, la poesía es. Nací el 24 de junio de mil novecientos madera y tres. Mi madre se rompió los dientes en el parto. Fui arrojada a una cuna de paja. Tenía las uñas de los pies azules y enrolladas como pergamino. Mi padre estuvo orgulloso de mi sexo, hasta que descubrió que mi sexo era una constelación de girasoles. Esta mañana he decidido escribir, no poesía, no tratados, no alfileres, no escritorios, no mi vida o una novela, solo escribir. Solo tallarme los ojos con la pluma, para ver al

mundo lleno de rayones, y una de mis lágrimas sea tinta.

2. Fragmento del diario de Édgar

Vivir por las mujeres que amas... no, no vale la pena. Estoy herido de muerte, más vale que alguien cierre la herida, si no la herida comenzará a comerse a mi cuerpo, y al mundo. Nadie cree en estos días que el mundo bien cabe en una herida. Pero es cierto. Yo quepo en una herida, un día bajé a ella con una lámpara en la mano hasta llegar hasta ese punto sangrante donde toda fuente es un festejo de los muertos que nos habitan secretamente. Yo secretamente he habitado a David que estalla en cientos de David. No vale la pena detenerse a llorar por aquellas células muertas que se retuercen en su agonía. No vale la pena decir que tú eres aquellas células muertas que se hacen polvo y cantan maravilladas. El día entra al cesto de basura como un poema mal escrito. Así mi vida. Mi vida es un poema mal escrito. Un poema con las vértebras protegiendo el hígado. Con el cráneo protegiendo al corazón. Con las costillas protegiendo al corazón. Y mis tripas como una corbata o una bufanda según las nieves de los días. No vale la pena vivir por el amor, ya no tienes 13 años ni vas a la escuela secundaria ni eres listo. Ahora ya no eres listo, ya no llevas 9.8 en la boleta como un signo de tu valor humano. Ahora llevas 49 materias reprobadas y una espada azul perforándote el pecho totalmente. Lo mejor será que te vayas a escribir tus penas a la espalda de las chicas que se dejen. No amarás a ninguna y tu semen será como veneno de un escorpión azul que se defiende. No respetarás las cuadraturas porque no estás haciendo geometría, no te engañes. La vida no es un cuadrado, menos aún un asqueroso círculo. El sueño de todos los hombres. Mis piernas salieron corriendo por la calle, huían de mí las celerípedas. El mundo cabe por mi herida, el mundo con sus montes y sus valles y sus ríos. El mundo entero cabe por mi herida, por mi comisura de sueños rotos como encrespadas rocas, donde nace el sol avergonzado de cada uno de sus rayos y de sus pájaros cantores. Cientos de David con un corazón hecho alpiste dado a los pájaros azules. Cientos de David con nombres de personas que alguna vez conoció y que detesta. Rebeca, Luis, Leonel, Verónica, Héctor, Édgar, Marta. Siete personas que detesto. Redención y rendición al final del día. Como una flecha al corazón de dios. O al corazón de mí mismo con un 7.4 que tambalea en el filo de una hoja avergonzada de representarme. Una tormenta de malas calificaciones y una banca repetida donde intenté copiar. Ahora tengo 23 y no tengo novia como a los 13, ni

soy valioso, ni he logrado ser feliz. Ni siquiera he logrado definir esa palabra que arde en la boca de todos como cientos de estrellas, en mi boca no hay ninguna. Duermo con la boca abierta a ver si cae alguna. No ha caído. Mi paladar no es mejor bóveda celeste que el cielo, no, no las culpo. Mi piel es una camisa para proteger de los fríos a mi corazón, mis uñas son los botones. Ay de mí, que rompo las libretas cuando no encuentro faltas ortográficas en ellas. Y en eso soy, definitivamente, irrevocable. Y canto con perlas podridas y diamantes. Y Rebeca fue la primera chica en rechazarme y Luis el chico que se quedó con ella. Y no es cierto porque encima soy un mentiroso que engaña al mundo rencorosamente. Y aunque nunca creí en la soledad (me parecía ridículo) hoy me siento solo. Hoy cada célula de mi cuerpo se siente sola, abandonado de mí, de ti, de todos. Pero sobretodo de ella. De esa mujer con cara de rana que se iba saltando no sé a dónde. Nunca sabré a dónde. Si a las cascadas de las montañas más altas de esta tierra inhabitable. Si a los lagos más verdes donde las flores son rojas y naranjas y amarillas y blancas. Hoy cae sobre mi casa una tormenta de malas calificaciones: 7 en introducción a la ternura, 5 en amistad y sus teorías, 7 en lexicografía y semántica, 6 en noviazgos jóvenes. Y yo que podría sacar con toda facilidad una maestría en ocio y en demás idioteces. Mi miedo a estar solo me deja más solo que Batman creyendo en su renuncia al mundo. Tengo ganas de matar a Batman y quitarle la máscara para demostrar que detrás está mi cara. Y que esta noche con su luna es un invento mío en la secundaria. Que los demás cuerpos celestes eran los besos que no recibí en la preparatoria por ser feo. Que yo tenía la capacidad de enamorarme de cualquiera en un mundo en el que nadie tenía la capacidad de enamorarse de mí. Que usé miles de formas de vestirme para agradarles. Que en ninguna me veía lindo. Que me sentí culpable por seguir con vida. Que los odiaba. Que los admiraba y que sabía sus nombres, y que ustedes nunca supieron el mío. Que regresé el camino a casa con mi mochila y que mi mejor amigo era Krishna. Y que los soles ardían en su boca como un Te quiero en la boca de los adolescentes. Que yo nunca fui un adolescente, y que lo intenté durante años. Que mi prepa fue un martirio con sexo con algunas chicas despistadas que amé hasta hacerme huesos. Que mi primer trago de alcohol lo di a los 22 años porque vi a mi padre llegar borracho hasta los 7 años y recibí mis primeros besos por mi tío también borracho a los 5. Que fui penetrado hermosamente por mi tío a los 5 dejando gotitas de sangre en mis calzones. Que mi madre preguntó por esas gotitas y que ahí fue mi primera mentira que recuerdo. Y que yo decía no sé, como ahora digo sin ser acusado de sofista por mis amigos. Que ya no puedo hacer el amor sin sentirme amenazado. Vulnerable, expuesto, niño. Que la primera vez que me dijeron Eres bueno fue al escribir mis tristezas en un texto y que desde entonces odié a todos y fui a beber de su admiración de vez en cuando yo sediento. Que sueño con una muerte dramática todos los días, y que los miro extrañándome. Que mi muerte puede ser una forma de vengarme de ustedes. Que al conocerme digo Cómo esperan que siga yo vivo en este mundo. Que la

ansiedad me ha vuelto obeso. Que la ansiedad me ha hecho devorarme al mundo entero y devorarme incansablemente. Que ya no queda nada de mí para mí, que me siguen golpeando los chicos listos. Que me siguen golpeando los chicos guapos, que ya no compongo canciones. Que la simetría en la escritura es la única casa que yo conozco y que intento quemarla. Que el alcohol es un ángel que parte las partes de mi cráneo con sus manos luminosas. Que si por mí fuera estaría dormido todo el tiempo y mirando las hormigas de la casa. Sé muy bien que una hormiga es capaz de cargar su propio peso y el del mundo. Sé muy bien que una hormiga es capaz de cargar su propio peso, pero no el mío. Sé muy bien que las hormigas son las cargadoras de la gravedad como un ángel deshecho. Sé que me estoy emborrachando con la sangre de un ángel vuelto planta y tierra. Que soy peludo y gordo y totalmente reemplazable como el envase de una cerveza. Que espero secretamente que me llames y que no me llamas. Que miro el celular de reojo, y que pongo mis ojos junto al teléfono para contestar con un poco de tardanza. Que cambiaría todos mis huesos a cambio de que tú me llamaras y yo me arrastraría entonces como un gusano de piel hasta el teléfono que suena como un crimen. Que quiero enamorarme de otras para quitarme tu enamoramiento como una mordaza. Que esa mordaza son mis venas con mi corazón en el centro todavía latiendo entre mis dientes. Que mi boca sabe a sangre y que mis sueños son células de los otros cuerpos. Que no ejerzo mi carrera y que no quiero ejercerla, como un trompo que no gira. Que soy un trompo cuyo eje central es todo el mundo y que entonces duerme eternamente.

3. Fragmento del diario de Luis

Kevin:

Luna:

Jasso:

Mis jurásicos compañeros, yo (alhadon) estaba leyendo sus huellas en el barro y pensé:

1. Al agregar ciertas plantas (o-lágrimas-de-un-abedul) podría habitar sus textos.

2. Cualquier heterotópico sitio donde pueda coexistir Ronald McDonald y un Plateosaurus es mi casa, y la casa de Kabir Meza (que es como siempre quise llamarme).
3. He pensado en hacer un desciframiento teológico-social sobre los comerciales:
 - 3.1. Creo sostener con bastante solidez una tesis sobre por qué Pac-man¹ es la mayor crítica filosófica hecha desde (por más que vayan a rogarle de Deleuze) nuestro compañero (e incansable amante de los paralogismos) Kant.
 - 3.2. Creo haber demostrado en un libro que no publicaré nunca el significado de Batman.
 - 3.3. Creo que el New Super Mario Bros Wii es la versión mejorada del Ramáyana.

¹ Pac Man (o mi pequeña historia de la filosofía)

Era solo una cabeza que reía.
Que decía. Qué decir de ello
Que decía. Qué decir de ello
Que reía. Su reír era un decir incierto.
Su reír era un decir más cierto.
Un decir con vocales como el río.
Un decir con vocales como el ave.
La inquietante oratoria de los ríos.
La inquietante oratoria de las aves.
La retórica fluyente de las aguas.
Consonantes como piedras ya pulidas,
Redondeadas.
La retórica fluyente de las piedras.
Terriblemente inquietas son las piedras.

Era solo una cabeza que reía.
Que decía. Qué decir de ello
Que decía. Qué decir de ello
Que reía. Su reír era un decir incierto.
Todo su decir era un decir incierto.
Un decir con vocales como el agua.
La inquietante oratoria de las aguas.
Consonantes que se dicen como arena.

Infinitos laberintos tras el laberinto.

- 3.4. Creo que Bob Esponja es lo que dice mi número de cuenta en la Universidad.
- 3.5. Creo que hoy me siento como Plancton, pero mi computadora ya no me ama.
- 3.6. Creo que el único campesino que va a golpear a un empresario es Clark Kent.
- 3.7. Creo sostener que el mejor tratado político-antropológico de mi país es Chespirito.
- 3.8. Creo que Bowser es la versión perfeccionada del Polifemo del niño Góngora.
- 3.9. Creo que es divertido ver a mis compañeros leer a Derrida, Foucault, Barthes, Deleuze, Lipovetsky, Sartre (u otro francés), para explicar su delirio americano.
- 3.10. (Hacerse el Rock Star siendo poeta es una interesante forma de comedia actual).
- 3.11. Creo tener sustentado que Laura en América es el punto más alto de la dramaturgia.
- 3.12. Creo tener sustentado que Hulk es la metáfora de las fuerzas armadas de U.S.A.
- 3.13. Creo tener sustentado que Hulk ha matado a muchos compatriotas míos en la frontera.
- 3.14. Creo poder demostrar por qué en esta época todos los hombres al reír sangramos.
- 3.15. Creo que Batman escribió Los himnos a la noche y que no odia al Guasón.
- 3.16. Creo que Dos caras es el nombre verdadero de Kierkegaard (el infinito camposanto).
- 3.17. Creo que Iron Man es la metáfora de las políticas armamentistas de U.S.A.
- 3.18. Creo que en 70 años un mexicano será presidente de los Estados Unidos.

- 3.19. Creo que eso no cambiará nada y que Fedro Meza es mi nombre romano.
- 3.20. Star Wars, La Odisea, El Maha Bharata, Nuestra Vida, La Eneida, Mario Bros.
- 3.21. Creo sostener que Chespirito (y sus personajes) llegan más lejos que Pessoa.
- 3.22. Creo haber argumentado que mi padre era Homero Simpson y que no era gracioso.
- 3.23. Creo que el pato Lucas es el mayor cínico de la historia y el fundador del sin-ismo.
- 3.24. Creo que la no-evolución de Pikachu es la crítica más feroz a los ideales progresistas.
- 3.25. Creo que el amor que siente Bowser en Mario Bros por la Princesa es real.
- 3.26. Creo haber sustentado por qué Pac-man es la metáfora más lograda de los hombres.
- 3.27. Creo entender que Ernst Troeltsch es explicado por el Dr. Charles y Wolverine.
- 3.28. Creo que los hombres X son la síntesis de posibles diálogos entre Kant y Fichte.
- 3.29. Creo que Matrix fue escrita por Descartes en una de sus borracheras nocturnales.
- 3.30. Star Wars, La Odisea, El Maha Bharata, Nuestra Vida, La Eneida, Mario Bros.
4. Es notorio que el Capitán América ha matado a 4 millones de mexicanos en la frontera.
5. Luna, dime, oh Luna, si mi vida, u otras vidas, valen algo. (Hare Mario, Hare Mario).
6. Omar, dime que los diálogos nuestros son sagrados y que continuarán en otra vida.
7. Kevin, dime cómo abrir una lata de atún sin usar un objeto que nos corte los dedos.

8. Ayer he conocido a una chica con un tatuaje de Don Cangrejo entre sus pechos.
9. Ayer: Y yo soñaba a Nacho Vegas escribiendo: sal, sangre, sal de mi cuerpo.
10. Que la vida es harta parecida a Batman, me decías, no es la gran cosa, pero con misterio.

Alphadon Meza, ciudad Vrindaban 1990

4. Fragmento del diario de Rebeca

A las siguientes generaciones (Manifiesto)

Quiero que la muerte de México sea hermosa

Quiero que su muerte sea un acto bello e
inexplicable como los pájaros

Quiero que el pasado sea un hecho maravilloso que
se forja en el futuro

Quiero que mi nombre sea la vida

Quiero que América se desdoble y se muestre como
un acantilado de OVNIS

Quiero que mi sexo sea la vida

Quiero que la tradición literaria de las personas sea
el movimiento de las cometas

Quiero que mi patria sea la vida

Quiero que los literatos suban de nuevo a los árboles
y renombren cada noche las constelaciones del
abecedario

Quiero que los poetas dejen de llamarse poetas y
comiencen a llamarse sueños y que los sueños
comiencen a llamarse estrellas o luciérnagas o
arroyos o triciclos

Quiero que la juventud sea una postura frente al
mundo y no una postura frente a los años

Quiero que a la poesía se le confunda con la
narrativa y a la narrativa con un tratado científico y
a éste con un nuevo sistema planetario

Quiero que mi clase social sea la vida

Quiero que los poetas le tengan miedo a la
inmortalidad y a la permanencia

Quiero ser llamado universitario no por estar en la
universidad sino por estar en el uni-verso

Quiero que el poema se confunda con un tratado
filosófico o un tratado político o un venado herido
en la mitad del bosque

Quiero que mi nacionalidad sea la vida

Quiero que cuanta persona lea este manifiesto lo
destruya y construya otro más auténtico y hermoso

Quiero que los grupos literarios de esta época
contemplan entre sus integrantes a las rocas y a los
ríos y a los superhéroes del espacio

Quiero que los artistas arrojen sus obras a los mares
y comiencen a escribir sobre sus cuerpos

Quiero que mi edad sea la vida

Quiero que la literatura universal sea llamada en el
futuro la historia de la preliteratura

Y quiero que los poemas más hermosos de mi
generación sean escritos en las paredes del metro

Arturo Sánchez

Arturo Sánchez (Barcelona, 1990) cursa un máster de literatura comparada en la École Normale Supérieure de Lyon (Francia). Su primer poemario, *Un incendio en cada oasis* (2014), fue publicado por LUMA foundation y 89Plus como parte de la exposición *Poetry will be made by all!* Sus poemas han aparecido en antologías como *Apuestas: nueve nuevos poetas* (La Bella Varsovia, 2014) y *Serial: antología poética sobre series de televisión* (El Gaviero ediciones, 2014), y en diversos proyectos en línea como *Tenían veinte años y estaban locos* o *89plus Clubhouse*. Actualmente trabaja en su segundo poemario, previsto para 2015 en El Gaviero ediciones. Dirige junto a Edgar Campos la web dedicada a literatura y arte www.palpitatiolauri.com

Nadie saldrá vivo de aquí

*The killer awoke before dawn
He put his boots on
He took a face from the ancient gallery and he
Walked on down the hall*
Jim Morrison

Las señales de humo hablarán de nuestros fracasos.
La sabiduría canina de la purga
Molesta o risible.
Un reloj de sol a la sombra de un túmulo
Se hace tarde.
He visto avenidas desiertas y asesinos caminando en autopistas abandonadas
Bajo el sol que más calienta.
Crece la hiedra en la carretera
En hoteles y rascacielos.
La ciudad devora sus propias tripas
Y jinetes de la muerte cruzarán las calles de semáforos apagados.
Gangrena en el sol del mediodía.
Un hombre se disparó
Frente a un circo.
He visto a paseantes abrirse como fruta madura y verter sus entrañas en el asfalto
He visto pechos firmes y redondos pudrirse de gris bajo mis ojos.
La noche por fin volverá a ser negra y...
Y perros salvajes surcarán las calles
¿Quién ha visto el accidente?
Solo yo veo las cuchillas hechas con escaparates rotos acechar en la noche.
He visto un niño tuerto paseando descalzo
Y cuellos rompiéndose solos, cediendo bajo el peso de cabezas imposibles
Y no habrá dónde esconderse.
Lagartos bajo el sol observarán en silencio las masacres.
Lo he visto todo, y el futuro no guardará secretos.
Ya no se guardarán secretos.
Habrá rumores y leyendas sobre un chamán fantasma.
Y todos seremos asesinos.
He visto las olas amasar cadáveres en playas blancas
Y cuerpos secos en acantilados y senderos
He visto las leyendas de mis sueños negros
No podemos dejar de correr
Nadie dormirá en la noche furtiva
En las ciudades caminarán los lobos.
Los he visto en las calles de mi infancia.
Los niños anunciarán a sus madres que hay sangre en cada esquina.
He visto culminar el accidente.
Andaremos descalzos. Empuñaremos cuchillos y puñales y antiguas herramientas.
Volverá la era de las forjas.

Volverá el tiempo de los asesinos.
Acecharemos en las ruinas del Parlamento y la Universidad.
Vendrás a jugar con nosotros.
Me he visto con barro y sangre pintar mi rostro para la guerra.
Ahora sé que nadie saldrá vivo de aquí.
Habremos extraviado nuestros nombres en pantanos de ceguera
La identidad es una noción perecedera
Y aprenderemos a luchar contra las bestias.
Cada cicatriz añadirá una sílaba a nuestro nombre.
Tendremos nombres cortos.
Y soplarán vientos de demencia en la puesta de sol.
Muertos yacen en el asfalto
Y los niños nacen enfermos.
Seré certero.
Cuando culmine el accidente quiero estar listo.
Y sonarán como nanas canciones de guerra entre el polvo y los pedazos de cristal.
Lo habremos olvidado todo.
En el atardecer rojo y opaco acecharemos tras los coches volcados.
Habremos olvidado a las ratas.
Soy un avistador que espera la llegada del Olvido para culminar la metamorfosis.
No tengáis miedo
El deseo se baña de sangre
Y se acerca la era de los aceros.
El animal legendario ocultará el sol con su vuelo.
Conoceremos su grito
Y volverán a la Tierra los espíritus.
No tengáis miedo
No habrá trampas
Seremos honestos
Y nadie saldrá vivo de aquí.

New Town

Los asesinos se levantan antes de la aurora.

EL PADRE: ¿Hijo?

ÉL: Padre, no apartes tus ojos de mí. Tus párpados se arrugan con compasión y tu boca se tuerce con asco al ver cómo mi piel se ha convertido en una gruesa capa de metal sin cicatrices. Tus ojos se llenan de terror y repugnancia frente a mis manos de plomo, y ves cómo mis dedos, antes largos y flexibles, se han unido en una única protuberancia, esta innoble prolongación del antebrazo como un muñón vacío, este cañón frío y boquiabierto y todavía silencioso. No volveremos a jugar al béisbol en el parque cada semana. No sabría recibir la bola que lanzaste ya un millar de veces, con una sonrisa igual a la que tuviste el día de mi nacimiento. ¿Recuerdas el día en que me enseñaste a estrechar la mano como un hombre? Ya no podrás cada mañana estrechar mi mano con firmeza en la tuya – tus dedos ya solo abrazarían este frío cilindro de plomo. Como un hombre. Como la estrechabas a tus compañeros del equipo de fútbol en la universidad. Seca ahora tus ojos, hombre exhausto. Acércate para que mi nueva mano pueda tocar tu frente. Nueve milímetros de tedio en tu sien como mi último regalo.

Y la sangre limpió de desidia las fotografías del salón.

LA MADRE: ¿Mi niño?

ÉL: Madre, tus ojos tiemblan como luciérnagas al contemplar mi piel fría y brillante, y tu voz se tuerce a la vista de mis manos cilíndricas de corazón negro como el espacio entre los planetas. Si acaricias mis mejillas, como lo haces cada mañana, ya no sentirás el calor húmedo de la juventud y la almohada. Ya no podré escaparme contigo a comer hamburguesas cada mes, simulando mantenérselo a papá en secreto. No nos verás ya a mi hermano y a mí midiendo nuestras fuerzas en un pulso sobre la mesa de la cocina. Tampoco nos pelearemos fuera como a veces hacíamos, mamá, te lo juro. Observa cómo una capa del metal más sólido se ha vuelto el envoltorio de mi cuerpo. Poco importará ahora que me ponga guantes y bufanda, como me obligas a hacerlo cada mañana en invierno, o que olvide cubrirme con el protector solar que me metes en la bolsa cada verano. Mujer, que cese el temblor de tus labios y de tu garganta. Acércate ahora a mí y dame un abrazo que me convenza de que sigo siendo tu hijo. Nueve milímetros de hastío en tu pecho como mi último regalo.

Y la sangre lavó la pizarra de gramática, aritmética y mediocridad.

LOS NIÑOS: ¿Quién eres tú? ¿Por qué quieres hacernos daño?

ÉL: No he venido a causar daño. No queda tan lejos el tiempo en que yo era un niño como vosotros. Solía ver siempre los mismos dibujos animados, que me fascinaban. Recuerdo que uno de los héroes, que había arrebatado la vida de personas inocentes, daba la suya en sacrificio para liberar al mundo del verdadero monstruo. Yo me emocionaba siempre con esa escena, y cuando mi madre me oía llorar me preparaba uno de esos chocolates en polvo, con grumos en la superficie,

que secaba mis lágrimas al instante. Llegué incluso a fingir los lloros para comprobar la fiabilidad de la reacción materna. Y siempre volvía con el mismo chocolate, en la misma taza y con los mismos grumos. Ahora son otros los grumos que brotan de sus labios quietos, mezclados con la sangre. Pero todo esto os resulta a vosotros demasiado desconocido.

LOS NIÑOS: También nosotros conocemos el nombre de ese héroe mártir. También lloramos frente a la pantalla, y también tenemos madres que nos traen chocolates humeantes.

ÉL: ¿Veis cómo mis alas, que han brotado de mi piel de metal, luchan por liberarse del abrigo hasta romper las costuras?

LOS NIÑOS: No.

ÉL: Venid a aplicar vuestros besos sobre mis pies, mi cuello y mis labios, pues soy un Ángel del Señor.

Y, una vez más,
las espesas mareas de sangre oscura lavarán el polvo y el hollín de las calles
Para levantar la Ciudad Nueva.

Los ojos de Rimbaud

Yo he visto cada historia dramática, cada gárgola, cada verdura masticada y escupida

He aprendido cada conjuro, he entendido cada lengua, la plata del mundo, el cobre, el roble, el metal hundido en aguas trágicas de la historia

He forjado cada cuento con cada príncipe y cada genio y cada sangre y cada entierro en crímenes del hombre y cada lira pausada de los mancos

He cabalgado las montañas, ¡fulgor extraño! ¡Trae la brisa! ¡Trae el rayo y la antena telefónica, te espero con amor, te espero con tus amigos!

El mundo se vierte sobre mí. Traigo guirlandas marchitas y una fiesta salvaje, sal a la calle de nuevo, lleno de gracia, lo dije, pero de nuevo, candidez escuálida, sobrevive a las paredes del asco y la angustia en urbes inquietas.

Qué catálogo de horrores tras tus ojos, qué verdades divinas, qué visiones del Universo en su sentido íntimo inabarcable

La Tierra sueña para ti.

Arthur, je t'apporte ces fleurs, prends ce poème, toma mi alma, toma mis órganos, ángel, hombre ordinario, ángel terrible, hombre mezquino, amante polvoriento, sube a la nube de la codicia

¡Lo he visto! Yo sí sé – yo también sé – de conjuros y oráculos, de alquimia y gremios, de desiertos y retretes, de padres y esclavos, y tus ojos miran más allá, mucho más allá de los míos.

Arthur, mon frère, mon père, mon ange, mon maître, j'ai tant marché, tanto he caminado que mi sendero se ha levantado contra mí como una serpiente.

¡El Príncipe! ¡El Genio! ¡El crimen! ¡Tus ojos transparentes de bondad y éxtasis y suplicio!

Estás en el desierto bebiendo leche en botella con tu corbata mal anudada.

Estás en la orilla con la camisa abierta y un parche en el ojo y las manos en los bolsillos observando a un barco perderse en el horizonte.

Estás en la cima de la montaña comiendo patatas fritas bajo un sol tiránico y frío

Estás en la ciudad envuelto en tu redingote masticando chicle y escupiendo en las alcantarillas cerca de las farolas de bajo consumo

Estás en mi cama en la noche naranja y te amo demasiado para tocarte

Estás en la llanura trabado en combate con la babosa milenaria, roja y grande como un caballo, la oruga del Apocalipsis con la que peleas en un absurdo combate de sumo que decidirá el destino de nuestras vidas.

¡Rimbaud! ¡Mártir altivo, todo está perdido! Tienes los ojos del demonio, toma mi Mente ahora, la escarcha se posa sobre mi rostro y sobre mis ideas, la visión se apaga, la visión es tuya, salta a la gracia.

La Tierra sueña para ti.

¡El mar mezclado con el sol! ¡La danza! ¡El genio y el príncipe! ¡El tiempo de los
Asesinos! Soy tuyo, poesía y muerte son sinónimos, trágame y que me devore
la avaricia humana.

Rimbaud y la calle.

Rimbaud y la angustia.

Rimbaud y el sol.

Rimbaud castigo de las hordas pestilentes.

Rimbaud castizo.

Rimbaud bastardo.

Rimbaud categórico.

Rimbaud y la estrella.

Rimbaud en la noche.

Rimbaud regresa risueño.

Rimbaud viajante sin pausa en la ira espectral heredada de nuestros ancestros.

Rimbaud vástago.

Rimbaud y las lágrimas.

Rimbaud en tu monte.

He escuchado tu plegaria y he escuchado tu canción y esta noche me entregaré a
los pozos transparentes del pánico

Y la bondad eterna de los desvalidos bajo la lluvia.

La bondad eterna de los lobos.

La bondad eterna de los abismos con rostro de ángel.

Hep nº1

Humility is beatness

La humildad es la beatitud

La humildad es el golpe

La humildad es el ritmo

La humildad es el latido

Y no no no

yo no no

yo no soy humilde

Soy un ladrón flexible como un dibujo

En los tejados de la noche

¡Sácanos de aquí!

Dando fuerte

Donde duele

La salvación me golpea en el hígado

“Chaval, mira bien por dónde vas no se te vayan a caer los ojos” dicen pero bien se nos podrían caer los ojos y metérsenos en los zapatos “¡Para un momento! ¡Tengo una piedra en el zapato! ¡Joder cómo duele!”

Y cuando suenen las campanas en la noche electrónica

Y cuando los neones de colores iluminen la capilla

Y cuando broten pompas de jabón de la boca de las señoras

Y cuando salgan cuervos y astros y jabalís de la boca de los señores

¡Y CUANDO EN DEFINITIVA SE CUMPLA EL DESIGNIO DE LA MENTE!

Bailaremos con cocodrilos.

Oh doucement mon amour en esta lúgubre fiesta de interrogantes y flamencos

lisérgicos que picotean con saña mi córtex mescalínico

Dámelo

Dámelo

Dámelo

¡Oh, me rindo al culto pagano y bárbaro y sanguinario y sacrifico pollos sobre el altar de un sobrenatural Cervantes!

WHOAAAAA!!!

Porque la humildad es el ritmo

Y lo dije

Y lo repito

Que volverá

(que vuelve)

el Tiempo de los Asesinos

La era de los jinetes locos

Baal-Babilonio y Atila Mascaneuronas.

El asesino viaja en el asiento del copiloto.

Está exhausto.

Porque la humildad es la beatitud.

Mátanos

Murciélagos en el armario y serpientes entre las sábanas.

Sálvanos

“Eh chico, mejor que dejes de ver cocodrilos donde solo hay cascanueces”

Y acaso acaso acaso

No se trata de eso

exactamente de eso

sola y exclusivamente de eso

Se levantarán astros de goma

Porque la humildad es el golpe

No soy creyente

No soy de aquí

No soy azul

No soy sabio

No creo

No creo

No creo

Yo también tengo derecho a cantar el blues y a soñar que vibro y sudo y tengo convulsiones en un concierto de Dizzy Gillespie aunque hoy se llame Parov Stelar

Estelas de un buen poema

Esto no es un buen poema

Esto es encerrar el cosmos en una palabra

Porque la humildad es el latido

Escucha aquí la ausencia de desidia

¡Baal! ¡Bájate del árbol ya, ya no estoy jugando!

Ya no estoy jugando, Baal.

Suena el Blues de Babilonia

Sweet tune.

Suena el Blues de Babilonia en el saxofón

En el día de la resurrección

Aprendiendo a destruir un mundo y renacer

Despeinados y con las pupilas dilatadas

Porque soy la beatitud

Y soy el golpe

Y soy el ritmo

Y soy el latido

Y soy

¡Oh! Ya lo creo

Soy

Soy humilde.

Annie Costello

Annie Costello (1992, Murcia) Escribo y estudio Historia del Arte en la UMU. He colaborado en publicaciones digitales como Granite&Rainbow, Détour y Achtung Mag, y mantengo un blog a modo de diario personal:

<http://anniestello.blogspot.com.es/>

Soy autora de un poemario inédito llamado *El viaje de Koré*. Actualmente doy forma a mi primera novela.

Hacer poesía en el siglo vacío

No debería escribir lo que nunca he visto
nenúfares naciendo de la entraña del agua
fenómenos estelares en detonación
u obsequios de la tierra. Lo que he presenciado
es el estallido de la herida y el semen
el fulgor mecánico y cristalino
de las ventanas interplanetarias
las cajas negras del individuo
y su binaria memoria infinita;
no conozco la música de las esferas
o el imperceptible baile de su ecuación;
no conozco el gorjeo de la graja o el mirlo
ni a los moradores de los bosques;
no hay bosques.
Los míos están hechos
de cemento y gargantas chamuscadas
y no albergan más que parásitos.

Ignoro el nombre de las flores
y adónde se dirige el firmamento;
para qué hablar de primavera si el sol
se genera sin helio en espacios cerrados;
ya nadie conoce la mirada menguante
de la presa cautiva y degollada;
para qué si su carne es rosácea
y libre de pecado en los expositores.

No conozco el alma
y sí el castigo
no conozco el gusano
y sí su seda
no conozco la muerte
y sí el cadáver
la palabra futuro me es lejana
aunque descifrar sepa su vaticinio.

Aún así, mentiré
temerariamente haré poesía
con la materia que desconozco:
la vida.

Rebelde

No puedo asimilar el océano
su violencia, su acometida azul,
sabiendo que llegará el día en que su matriz
cristalizará, y la sal que reprime
anegará los campos de pobreza.

No puedo asimilar el agua previendo
los áridos labios del mañana
o sí podría
pero ello sería
aceptar la muerte en la lontananza
y tratar de aferrar, entre tanto,
la tenue superficie del instante.

Edades

Me crié en la vejez,
identifico
unos dientes sin dueño
como infancia,
el alcanfor custodiando el ropero
el carmesí sellando mi mejilla.
Me crié en la aceptación del tiempo
y la profundidad de su pisada
convencida de que las arrugas
eran dunas, gajes inherentes
a la erosión de una vida plena
merecedoras de nombre e incluso playas
escindidas en mares gemelos:
Humanidad y Asco,
uniendo sus manos
juntando su espuma en caudal común.

Memoriza:
cada ponzoña
tiene su antídoto,
Seguril, insulina.
Cada hospital es, por su tránsito
o limpio adiós,
estación o aeropuerto.

No silencies la ternura
cuando repitas
de quién eres hijo,
qué es lo que estudias
cuál es tu sino
pues la demencia acecha a quienes amas
tanto o más que la sepultura.

Interioriza:
todo albor
se repliega al paso de los lustros
-exiliado en las fotografías-;
todo esqueleto se quebranta,
todo alfabeto languidece.
Sólo sabrás que es la juventud
cuando en la distancia comience a boquear
y asomar la nuca entre sus despojos.

Me crié en la verdad
por eso, a ti

no te digo:
te amaré hasta mi muerte
-omitiendo los interludios-,
te digo mejor:
te amaré *incluso*
cuando tus piernas pierdan su fuelle
cuando se desfigure tu rostro
y tu juicio altere mi nombre.

Te amaré tanto
que seré yo
quien pose la cuchara en tus labios
y en la escasez
encuentre alimento.

Miguel Rual

Miguel Rual (Oviedo, 1992) estudia Medicina en la Universidad de Oviedo. Miembro fundador del grupo *Anatema*, sus poemas han sido publicados en las antologías *Tenían veinte años y estaban locos* (La Bella Varsovia, 2011), seleccionada por Luna Miguel, y *Mecánica Celeste* (Círculo Cultural de Valdediós, 2012), dirigida por José Luis García Martín, además de en varias revistas digitales como *Obituario*. Apasionado de los idiomas, compagina su escritura en castellano con la escritura en inglés. En esta última lengua ha publicado en la *Harvard Summer Review* (Issue 17, Summer 2011, Harvard University Summer School Writing Program, 2012), en la revista de literatura *Chutzpah!* (Issue 16, Winter 2013), y pronto publicará el libro *Parts of us*, dentro del proyecto internacional de poesía *Poetry Will Be Made By All!*, de la organización 89plus. *Compartir el frío* es su primer libro de poemas en castellano, aún inédito.

SED VERDADERA

Quien no tiene la oportunidad de sentir sed, no puede gozar bebiendo

MICHEL DE MONTAIGNE

Quizás la verdadera sed
que desertiza mi garganta

sea la necesidad
de ser
sed
en garganta ajena
promesa
de agua
en garganta ajena.

(de Compartir el frío)

SOL DE OTOÑO, CUATRO ÁRBOLES

(sobre dos cuadros de E. Schiele)

Acompáñame. ¿Has contemplado el rostro del frío?

Una limpia y clara trenza cubre una piel azul.

Demasiado azul para un sistema solar cuyo sol es

demasiado rojo

todavía.

Acompáñame. Observa el cianótico rostro del frío,

— el hueso blanco expuesto a una estrella impotente —

su cráneo cubierto bajo flores

de osteosarcoma.

Claro que puedes tocarla. Ten cuidado.

Acuérdate de no rozar sus ojos,

sus ojos siempre dormidos al mundo.

¿Crees que si los abriese

seguiría ignorando tanto sufrimiento,

el frío?

Deben permanecer cerrados.

Sus ojos.

Si tenemos el frío, la trenza eterna de los cuerpos,
aún habrá esperanza.

Sí, deben permanecer cerrados, sus ojos,
las dos puertas del invierno.

Acaricia su trenza, niña,
¡corre!, ¡tenemos que irnos!, ¡ya vienen!

(de *Compartir el frío*)

IV. LOS ENMUDECIDOS — Sinfonía disfrazada de canción

*Wenn ich mit Menschen –
und mit Engelszungen redete*
Si yo hablase en la lengua de los hombres y en la de los ángeles
1 CORINTIOS 13:1

*Puedes oír la antigua vida respirando:
[...]
todo será repetido, todo será personificado de nuevo*
ARSENY TARKOVSKY

1^{er} movimiento — adagio

// El paciente refiere varios episodios agudos (5-7) de percepción distorsionada de la realidad durante las dos semanas previas: ver bichos ocreos de “silencio” volando alrededor de su cuerpo; acordarse de repente de intensos recuerdos de tristeza o felicidad seguidos por profundos y densos sentimientos de pérdida; interpretación del tiempo como una retorcida red que estrangula sus pensamientos; etc.

Su madre se muestra muy ansiosa durante la entrevista así que le pido que salga de la habitación mientras hablo con Eleazar. Antes de cerrar la puerta, le insta a que me cuente algo sobre “libros raros” y “fotografías artísticas”.

Me cuenta que ella ha estado sufriendo insomnio desde que supo de sus síntomas. Cuando le pregunto por esos “libros raros” admite que los ha estado leyendo a propósito pero se niega a dar más información. Sobre las “fotografías artísticas” tan solo añade que fueron tomadas por “gente muerta”.

Ningún familiar ha sido diagnosticado con enfermedad mental alguna, pero menciona un tío fallecido cuya casa estaba llena de “libros raros”.

El paciente se muestra preocupado por su condición pero se niega a someterse al protocolo estándar de tratamiento y sufre un ataque de ansiedad cuando se le comenta la posibilidad de cirugía cerebral. Programamos una ... //

2^o movimiento — andante

la memoria es una enfermedad contagiosa

*afecta a 79 millones de personas en todo el mundo
y es más frecuente
entre adultos jóvenes*

pronóstico: -- crónica – progresiva -- irrecuperable

3^{er} movimiento — molto adagio

*Infinito, infinito—esa
era su percepción del tiempo.*
LOUISE GLÜCK

4^o movimiento — allegro assai

la memoria —espejo distorsionador del tiempo—
se basa en el silencio

5^o movimiento — moderato cantabile

hay un silencio que muere de hambre
en cada gesto

y las campanas de cristal sonaron cuando nadie estaba para escucharlas
siempre ocurre lo mismo

ecos de nada
que nos aterrorizan

bueyes moldeados en ausencia de sonido
aran las frágiles gargantas
de la memoria

nos dijeron que la trascendencia era
inevitable

—serpientes negras que muerden sus colas
y no significan nada—

ahora la vida más allá de la muerte está en el suelo sangrando
como una lengua amputada

aún se mueve
como un tentáculo pero no puede
alcanzarnos

perros grises que salivan, eso es la metempsicosis
en la vida real

sus dientes no pueden mordernos

así que la carne es el fin
sonreímos
compartimos nuestras pulpas y
partimos

enmudecidos
por nuestra propia existencia

(de *Cuatro canciones serias*)

JEUX D'ENFANTS

*Durou muitos anos, aquele verão.
Crescíamos sem pressa com o trigo
e as abelhas*

(Duró muchos años aquel verano.
Crecíamos sin prisa con el trigo
y las abejas.)

EUGÉNIO DE ANDRADE

La claridad la dejamos antes de atravesar la verja del jardín,
en el suelo humedecido por las tibias tormentas de verano, junto a un sauce que

[enlazaba
sus ramas con el frío metal labrado de la reja. Excavamos con las manos
desnudas la tierra oscura —maternal—, juntas la inocencia y la claridad,
atadas con una cuerda. Sin mirar atrás,

nos sumergimos en la tosca violencia del follaje, en la brutalidad de las flores que
[escupen
sus semillas antes de morir, en el lascivo estallido del fruto entre las fauces
del animal. ¿Cinco, acaso seis? ¿Cuántos entramos y cuántos escapamos
indemnes a aquellos juegos primitivos entre ramas? ¿En qué momento
fue tu mano espiga de trigo en pleno bosque, y me llevó a un claro donde la hiedra
coronaba robustos troncos? ¿O eran capiteles corintios? La yerba
no amortiguó el golpe el mordisco la caída. Una piedra había exigido mi sangre
Todo era rama, tallo por la violencia de nuestros juegos, y con placer golpeamos mi
rostro
contra la roca para así hacer brotar la fuente. Lo que no entendí,
pero ya entiendo, fue que limpiases con la manga
de tu camisa —¡tan blanca!— la estrella roja que brotaba de mi nariz,
y que aprovecharas tu mano apoyada en mi costado para empujarme
aún más fuerte contra el suelo, y acertases a punzar
—como hacen las abejas, no las avispas, pues algo murió
con aquella puñalada— mis labios con el hueco
—húmedo por las tibias tormentas de verano—
de tu boca aún perfecta por ser ajena a la victoria
o al rechazo. Volvimos protegidos

por esa luz perturbadora

de los pecados no sabidos.

, hoja,

fulguración. Al salir desenterramos

la claridad. Era más grande que al principio. La inocencia
había desaparecido.

Óscar García Sierra

Óscar García Sierra (León, 1994) vive en Madrid, donde estudia filología hispánica. Escribe y traduce en I WANNA MEET KRYSTLE COLE (oscargsierra.tumblr.com). Sus textos y poemas han aparecido en TENIAN VEINTE AÑOS Y ESTABAN LOCOS, EFECTO 2000 O NEW WAVE VOMIT. Es aficionado a los yogures y al seagrams. Enamorado del mainstream y del underground en partes más o menos iguales.

NUESTRA PRIMERA CITA CONSISTIRÁ EN VER MIL MANERAS DE MORIR EN CASA DE TUS PADRES

cuando usas una cuchara para algo para lo que una cuchara no está pensada no puedes evitar sentirte inteligente

estoy a un fracaso menos de darme cuenta de que no hay nada de lo que estar a un fracaso menos

estoy planeando mi muerte con una cuchara para ser la primera persona de la historia que muere con una cuchara y que a partir de mí la enfermedad de morir con una cuchara lleve mi nombre

mis dedos tiene miedo al compromiso

todas las cosas por las que intentamos dejar de depender de otras cosas son contagiosas

mis dedos hablan cinco idiomas y son capaces estar pegajosos en diez

soy como un anuncio de antidepresivos con piernas en el que las piernas no son lo suficiente largas como para llegar la estantería de los antidepresivos

con mis piernas cortas me muevo sin control por la cadena alimentaria

si me muerdes te conviertes en un anuncio de antidepresivos

si te muerdo tu madre te recomendará que no tomes nada porque está mal mezclar antiinflamatorios con antidepresivos

me gustaría morir por tu culpa para que a partir de mi toda la gente que muriese por la enfermedad de morir por tu culpa llevase mi nombre

mis ganas de vivir han sido suspendidas de empleo y sueldo hasta nueva orden y van a empezar a investigar la muerte por su cuenta

si te muerdo te conviertes en una fracasada

UN CULO ABIERTO A SUGERENCIAS

no sé tirarme de cabeza y no sé si mi cabeza se siente decepcionada por ello.
mi novia tiene una piscina y la piscina de mi novia tiene una piscina más pequeña
que cuida de los líquidos que aún no huelen lo suficientemente mal como para ser
felices sin nosotros. cuanto más me sumerjo en su piscina mayor es la sensación de
que
mi novia existe y cuanto mayor es la sensación de algo más decepcionado me
siento
cuando al final es la sensación de alguien. nos bañamos juntos hasta que
encogemos tanto
que la gente puede guardarnos en el bolsillo de su bañador y no recuerda que
estamos allí
hasta que hemos vuelto a encoger tanto que no sabemos si nos estamos bañando
juntos.
la piscina de mi novia tiene una familia de piscinas que alimentar y trabaja duro
por un sueldo de mierda para proteger a su piscina pequeña de series de
televisión
protagonizadas por drogas y fluidos corporales. debajo del agua intentas caminar
con tacones
pero como no sé bucear vuelves a flote con la misma cara que pones cuando no sé
hacerte
feliz encima de la cama. debajo del agua nos necesitamos tanto que inventamos las
versiones
porno de los dibujos animados. la versión de dibujos animados de la llegada del
hombre
a un estado donde todo lo que sale del cuerpo vale más que lo que entra.
actúa como si lo mejor y lo peor que pudiese pasarte confluyesen en el compuesto
químico
que detecta el pis en las piscinas. la versión sobrevalorada de mis genitales
que le presentarás a tus padres. la versión comentada para niños de mi vida
favorita
-de todas las que imagino cuando siento que me ahogo- en la que no sabes respirar
y te enseño a hacerlo al revés para que la gente se ría de ti y nadie más te quiera
porque
soy la clase de persona que pone nombres cariñosos a sus fluidos corporales

LO SIENTO NO PODEMOS TENER SEXO TELEFÓNICO PORQUE MI MÓVIL ES VIRGEN

mi vida es un invento de las grandes multinacionales para vender comida basura. en cuanto me meto en la cama me mandas una foto desnuda y me pides por favor que sea discreto.

pongo la foto de fondo de pantalla y censuro tus pezones con la ayuda de facebook y tumblr.

el juego de kim kardashian me ayuda a cubrir otras zonas que no quiero que vean mis padres.

que yo coma comida basura no desencadena ninguna reacción en el universo y eso me da hambre.

al verte desnuda siento la necesidad de ponerme a cocinar para destrozar mi cuerpo.

mi ingrediente secreto es no mezclarme con las personas que quieren mezclarse conmigo.

abro un yogur griego imaginando que son tus tetas y lo vuelvo a cerrar porque quiero conservarlas para una ocasión especial.

la ansiedad que me causa verte desnuda tiene el doble de capacidad de retenerme en la cama que una ansiedad común.

por un momento considero las opciones de enviarte una foto de mi frigorífico y lo hago.

por un momento considero empezar a medir el tiempo utilizando como unidad mínima

cada vez que saco el móvil para mirar la hora y vuelvo a guardarlo sin saber qué hora es.

si te he puesto de fondo de pantalla es para que sepas que para mí internet está por delante de ti.

mientras como sin ganas me quedo mirando el lugar que ocupa normalmente tu escote.

de alguna manera me angustia que ya no necesites meterte globos de agua debajo de la camiseta.

miro la hora en el móvil y verte desnuda hace que me empiece a sangrar la nariz. intento frenar la hemorragia o al menos conseguir que la hemorragia entienda cómo me siento.

me siento bastante seguro de mí mismo cuando a las 5 de la mañana me mandas un mensaje destinado a tu madre.

sudo mucho cuando me dices que mañana no te despierte para comer.

no sé si quiero hacer la digestión sin ti.

¿CÓMO PUEDO SABER QUE TU CONCEPTO DE LEVI'S 501 ES EL MISMO QUE EL MÍO?

estamos en los probadores de un universo paralelo donde todo es unisex. hasta hoy

he bordado mis iniciales en la ropa interior de toda la gente con la que he dormido. hasta hoy pensaba que mi vida era una mierda hasta que me di cuenta de que no tenía

con quién compararla. hoy he cambiado por ropa interior la foto en ropa interior que me regalaste por mi último cumpleaños y me he inspirado en ti para crear una versión

etílica de mí mismo. hoy me siento humano como cuando me lleno la boca de cosas y alguien me pide que hable y tengo que disimular que me gusta hablar con la boca llena.

hubo un verano tan caluroso que toda la gente cambió su ropa interior por bocas llenas

de ropa interior. estás bordando tu nombre en mis calzoncillos de imitación mientras

te sujeto el pelo y le doy forma de un chicle pegado en el suelo de internet.

hoy he visto a dos personas que se parecían a nosotros hacer las cosas que solíamos hacer

cuando no nos parecíamos a nosotros. hubo un verano tan caluroso

que nunca más volvió a haber veranos calurosos porque la gente

no supo usar el calor con control. cada noche la naturaleza es tu ropa interior

cuando eres capaz de quitártela sin quitarte antes una prenda exterior. hubo un verano

tan caluroso que te sacaste el sujetador por el pantalón y abriste mucho los ojos consciente

de que en el futuro aparecerías en los libros de texto de todo el mundo como la persona

que acabó con todo lo preestablecido en el arte de sacarse el sujetador sin quitarse antes

una prenda exterior. hubo un puto verano de mierda en que nos hicieron elegir entre el dolor

y la capacidad de doler. estoy sentado sobre la cara de alguien con los pantalones bajados

y un jersey de punto de pescador de american apparel y te pido por favor que no vuelvas a

llamarme hasta que encuentres las bragas con mi número de teléfono que te regalé. mañana

nos vengaremos de la gente que es feliz siendo felices sin que ellos lo sepan.

Rosa Berbel

Rosa Berbel (Sevilla, 1997). Estudiante de Bachillerato. Escribe poesía y prosa indistintamente, así como artículos y reseñas que han aparecido en medios culturales especializados como iWrite, Granite and Rainbow, Obituario o Culturamas. Ha sido incluida como una de las quince voces de la poesía posnoventista española y en la actualidad trabaja en un primer poemario. Su blog: <http://conrderevolucion.blogspot.com>

Grieta

Este es el sacramento de nuestra fe:
la escritura.

Para qué mirar atrás
hacia esta tradición que inmortaliza la sombra,
la tristeza innecesaria.

Es el momento de empezar a vivir
relegando la inocencia
a un cajón abandonado.
Es el momento de negar lo que somos:
un hálito escapando, un espejismo incierto,
una mirada rota.

Hoy sobrevivo, escribo y siento
que hablo para construir un hogar en el recuerdo.
Allí velo a los fantasmas bajo mi desnudez,
allí confío en el misterio de la palabra infierno.

Quién querría morir tan joven.
Quién querría morir temblando.

Hay una voluntad de herida
en cada uno de nuestros cuerpos.

Y más allá hay un bosque, tal vez, un alimento,
una espesura que se adentra en nuestras pieles
convirtiéndonos en fieras que desean mugir
y apretar las costillas
y saltar y atravesar la tierra como un pájaro
encendido en llamas.

Sito en un verano cualquiera,
en una soledad compartida.
Y decenas de niños a los que el sueño sorprende
cabalgando kilómetros de césped,
mirando las estrellas con las bocas abiertas
aguardando la hora,
esperando el relámpago cruzar el fulgor de sus pupilas.

La niñez: prisa olvidada,
la raíz del miedo, la pre-vida,
el cinismo del destino escrito en nuestras frentes.

También nosotros necesitábamos valor para observar el cielo.

Vértigo

I

Cada otoño degollaba compañías,
desparasitaba cada baldosa
en torno a mi cadáver.
Entonces, me ahogué en mi soledad hambrienta.
Mi inocencia eterna.
Mi quehacer de niña.
Entonces, un beso me inundó los pulmones.

II

¿Cuál será mi promesa verdadera?
No volver a tiritar al cerrar la puerta.
Dejarme invadir por las horas.
Que el invierno sea mi congoja.
Asaltar las calles,
convencida de que estás en cada luz
vigilando mi vuelta.

III

El éxtasis será un adiós al que vestir de nuevo
pronunciando una a una
las letras de la palabra hoy.
Y al cabo, no supe bien amar.
Sigo aprendiendo a encontrar la belleza y el refugio
en cada despedida.

Bitácora

Deseo crear una memoria de viaje.

Poetizar. Creer.

Relatar si este es mi reino de peligrosa luz
de adolescente.

Saber si el horizonte es algo cierto,
una quimera que rasga y que desgarrar,
o todos fingen ver allí
donde no hay nada.

Escribo bajo la visión de un ciego,
de un pájaro mudo que me canta al oído.

Nada he visto, nada sé.

Todo lo que narro es invención
y fruto de la huida, del temor a la muerte,
a los huéspedes que viven en mi casa.

Cinco, nueve, trece, dieciséis, para qué.

Sigo viviendo a tientas. No hay latitud, no hay sexo,
no hay brote de esperanza en mi garganta.

No sé qué es la poesía.

Elena Medel

Elena Medel nació en Córdoba en 1985. Ha publicado los poemarios *Mi primer bikini* (DVD, 2002), *Tara* (DVD, 2006) y *Chatterton* (XXVI Premio Loewe a la Creación Joven; Visor, 2014), así como los cuadernos *Vacaciones* (El Gaviero, 2004) y *Un soplo en el corazón* (4 de Agosto, 2007). Su obra ha sido parcialmente traducida a una docena de idiomas, así como incluida en numerosas antologías. Es redactora jefa de la revista literaria *Eñe* y editora del sello de poesía La Bella Varsovia.

<http://www.elemedel.com>

PEZ

Nuestro plato favorito requería cierta preparación. Mi abuela abría el pescado en vertical, leyendo mi futuro.

Sobre la superficie herida distribuía su relleno, con cuidado: *las marcas de la muerte no deben infectarse.*

Mientras, ella me hablaba. Yo aún era pequeña; había vuelto del colegio, preguntaba qué había de almorzar, relamía mis gracias y decía:

peces como los del verano. Por entonces hacía frío. Y al terminar de comer nos sentábamos juntas, veíamos la televisión juntas, respirábamos juntas cada tarde.

Vivir era costumbre de las dos,
y en verano me enfadaba al verla caminar
orilla arriba

orilla abajo:

yo me enfadaba porque temía perderla en una ola, o que se resfriase, o simplemente estar lejos de ella unos minutos.

Al volver, me sentaba en su hamaca y me ayudaba a limpiarme la arena de los pies, a buscar mis ceras en la bolsa, a despegarme la sal y las legañas.

El invierno es, ahora, amable en esta casa. Al entrar he querido encontrarte tranquila, repitiendo tus historias, sonriendo al recordar los buenos tiempos, como siempre, siguiendo las costumbres de mi infancia.

Pero ahora no estás. Las dos ya no vivimos, y el frío me agarra por la espalda y me golpea, recuerda tantas cosas que vuelvo a tener miedo,

y mis ojos

resbalan en mis manos

húmedos

como el pez del invierno.

ÁRBOL GENEALÓGICO

Yo pertenezco a una raza de mujeres con el corazón biodegradable.

Cuando una de nosotras muere

exhiben su cadáver en los parques públicos, los niños se acercan para curiosear en su garganta de hojalata, se celebran festines con moscas y gusanos, *me cae mal porque me hizo sonreír a mí, que soy tan triste.*

A los treinta días exactos de su muerte el cuerpo de esta extraordinaria raza se autodestruye, y a las puertas de vuestras casas llaman los restos del alma de las mujeres sobrenaturales,

chocan contra vuestras paredes, sus empastes y sus uñas agujerean vuestras ventanas

hasta que sangran nuestras aortas clavadas en la tierra, igual que las raíces.

Al morir nos abren el estómago, examinan con los dedos su interior, rebuscan entre las vísceras el mapa del tesoro,

sacan sus dedos negros de todos los poemas que se nos han quedado dentro con los años.

Un espectáculo.

Pertenezco a una raza desarrollada más allá de los púlpitos. Soy una de ellas porque mi corazón mancha al tomarlo entre las manos, porque coincide en tamaño con el hueco de un nicho;

fresco y dulce como el de un animal, chupad mi corazón para que, al morir, sepan que hemos estado juntos.

Soy una de ellas porque mi corazón será abono. Porque mi sangre, que es la suya, sube y baja por mi cadáver como por escaleras mecánicas;

porque el fundamento de mi carácter, al descomponerse, se incorpora a una especie salvaje

que ladra y que hiere y que te lleva a su terreno, que ignora las afrentas, que jamás se extinguirá.

De *Tara* (DVD, 2006)

ESTAMOS REALIZANDO OBRAS EN EL EXTERIOR.

NO UTILIZAR ESTA PUERTA

EXCEPTO EN CASO DE EMERGENCIA

Madurar

era esto:

no caer al suelo, chocar contra el suelo, contemplar el pudrirse de la piel
igual que un fruto antiguo.

Colchón justo para los dos; años que chocan la lengua contra los dientes una y otra
vez que se tambalean en la boca

años

del sentido incorrecto.

Con tres hilos de cabeza he tejido mi tiempo:

piensa en vosotros a mi edad, piensa en tres hilos de cabeza, qué te falta, qué te
queda; piensa en tres hilos. Quizá

eso, madurar:

quizá Ulises boca abajo, quizá la orilla boca arriba,

eso que queréis me esperará diez años. Pensad en diez caídas; pensad en

diez hilos de cabeza. ¿Aquello? ¿La madurez? ¿Márchate, olor a lavavajillas, déjame
con mi sueño?

¿O quizá en la boca uvas para el postre del color

de la rodilla que cae al suelo,

de la rodilla que choca contra el suelo? Me tambaleo. Y era yo el zumo en la
garganta, y era yo el frío, era yo

las uñas y el estómago, quién era yo en mis años

con tres, en mi tiempo con diez hilos de cabeza. Hasta mi habitación

por la escalera de incendios un hombre

y su sentido contrario. Diez hilos de cabeza, veinte hilos de su pecho atados a mi
pecho,

juro que amé

los golpes de sus piernas. Digo que

madurar era esto: que no pude negarme, digo que mis tres hilos de nada entre los
dedos, y juré chocar y el suelo
lo juré. Pensé al suelo la caída
y el choque contra el suelo. Pensé el aliento pensé dije
tres hilos de cabeza: tambaleo.
Pensé en mi edad y pensé en vosotros y pensé
que nadie me avisó de madurar así, junto a la vida y el frío en el cajón
de la fruta que se pudre.

De *Chatterton* (Visor, 2014)

**A VIRGINIA, MADRE DE DOS HIJOS,
COMPAÑERA DE PRIMARIA DE LA AUTORA**

Ocupáis tres asientos frente a mí en el autobús que se desplaza
desde nuestro barrio alejado del centro
al centro;
al centro de nuestra localidad minúscula, entiéndase, no al centro de las cosas, no a
la esencia misma ni a la materia nuclear donde la vida

bang

donde la vida

se expande y obedece a todos los fenómenos —etcétera— que dicta
la astrofísica. Lo proclaman las asignaturas que rodeábamos porque éramos de
letras; lo proclaman los inexpugnables mecanismos que atañen a vocablos tan
comunes

como *universo, vida, muerte, amor*.

Ocupáis tres asientos frente a mí
en la parte trasera del transporte público: el niño a la derecha, en el centro la niña,
la madre a la izquierda.

Ahora tú, hija pequeña de Virginia: chándal rosa gastado —igual
que los plumieres de tu madre— con un personaje
que mi edad y condición soltera ignoran.

Ahora tú, hijo mayor de Virginia, intuyo en tu barbilla y tus orejas
los rasgos que heredaste de tu padre, y me pregunto

si Virginia los maldice
—Virginia, ¿los maldices?—
a la hora del baño.

Pero tú, Virginia, tan rubia, ¿lo recuerdas?
Allá donde entonces combatíamos piojos

ahora

bang

ahora

escondemos el tiempo.

Aquí tú lees una revista, Virginia, aquí tú no me reconoces: ¿te sirven los consejos
del cuché,

oh tú, tan rubia e inocente?

Virginia, siempre con mi edad y ahora con dos hijos, sin anillo en el dedo, con un
bolso colmado de galletas:

Virginia, hijo mayor de Virginia, hija pequeña de Virginia,

años luz caídos

años luz quebrados en la comisura de los labios,

cerrad los ojos y pedid un deseo

frente a mí

en el autobús destartalado que nos salva del barrio periférico y nos acerca
al centro, lejos de los bancos en los que los adolescentes beben y las noches
golpean los jardines,
cierra los ojos, Virginia,
porque en estos veintiocho minutos de trayecto he pensado en nosotras,

en ti que no me reconoces veinte años más tarde, en tus canas donde la gente que
nunca te habló, en tus canas donde la gente
reía y se burlaba.

Cristal del autobús junto a Virginia, espejito de ambas,
tus uñas rojas comidas al fregar los platos, una gota de laca roja en tu dedo anular,
oh Virginia, oh rubia e inocente,
yo he pensado en nosotras,

bang

yo he pensado en nosotras.

No sé si sabes a lo que me refiero.

Te estoy hablando del fracaso.

De *Chatterton* (Visor, 2014)